



HACIA UN ENTENDIMIENTO COMPARATIVO DE LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN HUMANA POSGLACIAL A LO LARGO DE CHILE

César Méndez¹, Patricio De Souza², Antonia Escudero³, Carola Flores⁴,
Rafael Labarca⁵, Amalia Nuevo-Delaunay⁶, Daniel Pascual⁷, Sandra
Rebolledo⁸, Francisca Santana⁹, Boris Santander¹⁰, Simón Sierralta¹¹,
Rafael Suárez¹² y Paula C. Ugalde¹³

Con este título amplio y ambicioso, se inició la reunión anual académica organizada por la unidad de Estudios Aplicados de la Escuela de Antropología entre los días 3 y 4 de abril de 2025 en el campus San Joaquín de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Cada año, nuestra unidad académica organiza una reunión, alternando seminarios de divulgación para amplio público y talleres académicos especializados enfocados en la discusión de temas científicos. A inicios de 2025 nos convocaron los segundos. El tema seleccionado buscó actualizar una importante serie de hallazgos, discutir nuevos temas y sus modos de abordaje y compartir perspectivas interpretativas

-
1. Estudios Aplicados, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. cesar.mendezm@uc.cl, ORCID: 0000-0003-2735-7950
 2. Departamento de Antropología, Universidad de Chile. patricio.desouza@uchile.cl
 3. Secretaría Técnica, Consejo de Monumentos Nacionales. mescudero@monumentos.gob.cl
 4. Departamento de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Adolfo Ibáñez y Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt. carola.flores.f@uai.cl, ORCID: 0000-0002-6759-6545
 5. Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. rafael.labarca@uc.cl
 6. Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia. amalia.nuevo@ciep.cl
 7. Estudios Aplicados, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. daniel.pascual@uc.cl
 8. Departamento de Antropología, Universidad Alberto Hurtado. srebolledo@uahurtado.cl
 9. Departamento de Antropología, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. francisca.santana@uc.cl
 10. Departamento de Antropología, Universidad Alberto Hurtado. bsantander@uahurtado.cl
 11. Escuela de Arqueología, Universidad Austral, Sede Puerto Montt. simon.sierralta@uach.cl
 12. Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. rafael.suarez@fhce.edu.uy
 13. Departamento de Antropología, Alberto Hurtado. paugaldev@uahurtado.cl

desarrolladas para la comprensión de los procesos humanos de la primera mitad del Holoceno, intervalo temporal donde ya estaba poblado gran parte del territorio de Chile y período en el cual se iniciaron las diferencias regionales más marcadas.

Las dos jornadas contaron con la participación de los autores que suscribimos este breve comentario y que discutimos en torno a grupos temáticos amplios. Los participantes fueron arqueólogas y arqueólogos especialistas en distintos campos temáticos y que cubren geográficamente desde el Norte Árido hasta la Patagonia. El taller también contó con el aporte y la perspectiva constructiva del doctor Rafael Suárez de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, y concluyó con una exposición suya al público universitario titulada “Movilidad y redes sociales de comunicación tecnológica durante el Pleistoceno final y el Holoceno temprano”. Cabe señalar que la realización de toda la actividad se enmarcó en el programa Formación de Arqueólogos del Norte Semi Árido (FANSA), que se encuentra alojado en la mencionada Escuela de Antropología de la Universidad Católica (UC).

Para inicios del Holoceno, gran parte de los espacios a lo largo de Chile estuvieron ocupados con mayor o menor grado de recurrencia e intensidad. Esta distribución de las poblaciones de cazadores-recolectores a lo largo de esta extensa geografía hizo que los grupos definieran espacios más circunscritos para su ocupación. El proceso acentuó la diferenciación regional, lo que se expresó en el desarrollo de modos de uso del espacio y aprovechamiento de los recursos, formas de hacer, atributos de la cultura material y posiblemente, incluso, divergencias biológicas. El taller “Regionalización posglacial” buscó abordar comparativamente estos procesos, destacando casos, perspectivas y patrones distribuidos a lo largo de las principales áreas de trabajo en donde se han logrado establecer resultados arqueológicos recientes que nos permiten, hoy en día, enriquecer el conocimiento de la historia humana en la larga escala temporal. En esta instancia se presentaron datos novedosos que permiten refrescar la discusión a través del aporte en las temáticas de movilidad, uso del espacio habitado, subsistencia y tecnología, algunas de las áreas más tradicionales en los estudios arqueológicos de los grupos de cazadores-recolectores. Se proporcionó, de esta manera, un espacio abierto para compartir datos en proceso de construcción, metodologías actualizadas para su abordaje, orientaciones teóricas novedosas y preguntas que conectarán espacios diferentes o trayectorias históricas.

Los ejes temáticos para la discusión se articularon en los siguientes campos:

1. Uso de los ambientes, recursos y alimentos: hacia un entendimiento de la relación entre humanos y los entornos habitados, sus tendencias generales y excepcionales.
2. Tecnología y morfología estilística del instrumental arqueológico: similitudes y diferencias regionales.
3. Movilidad y uso del espacio: hacia una comprensión de la redundancia ocupacional, la organización del asentamiento y el movimiento humano en distintas escalas.

Uno de los primeros temas abordados fue el contraste entre las tendencias predominantes en la selección de recursos y los elementos minoritarios que aparecen de forma excepcional en los conjuntos arqueológicos. De estas diferencias surgieron ideas novedosas, como el rol del guanaco en ciertos lugares protegidos, como el archipiélago de Humboldt, donde están muy presentes el día de hoy. Sin embargo, los registros de dicho animal en los sitios arqueológicos son escasos, lo que generó la pregunta: ¿qué rol cumplió en la dieta?, ¿eran minoritarios con respecto a las presas preferenciales en la costa? Al respecto, se planteó la posibilidad de que el guanaco en el Norte Semiárido fuera principalmente utilizado para la confección de instrumentos óseos, como parece observarse en los conjuntos arqueológicos más trabajados. En este contexto, se discutió sobre cómo las unidades de bajo rendimiento podrían haber sido utilizadas como instrumentos o cómo estos podían constituir elementos diagnósticos de manufactura local.

La presencia de elementos excepcionales en el registro arqueológico llevó también a debatir el uso de los isótopos estables para evaluar qué significaba una dieta promediada indicadora de la ocupación de un determinado espacio/ambiente, en especial cuando se habla de la costa y los recursos de origen marino. ¿Qué es una dieta marcadamente marina? En este sentido, se analizó el caso de los camélidos en el Norte Árido, que no consumían pescado crudo directamente, sino que se alimentaban de los desechos de origen humano, lo que los llevaba a infectarse con parásitos. Estos parásitos desaparecen con la implementación de técnicas de cocción del pescado, lo que genera la necesidad de comprender aspectos biológicos de los parásitos, como la sobrevivencia fuera de su entorno, su etología y cómo llegaban a infectar tanto a los humanos como a los camélidos.

Otro aspecto destacado en la discusión fue el rol del pescado en el interior, con especial énfasis en el jurel (*Trachurus murphyi*), una especie que parece estar ampliamente representada en los conjuntos arqueológicos de diversas zonas de Chile. Así también se discutieron las posibilidades de recuperación

de ésta y otras especies ícticas en el registro, y cómo ello puede determinar las interpretaciones respecto de la gestión de este tipo de recursos. En ese sentido, se analizaron las diferencias entre el transporte de pescados y moluscos hacia el interior y cómo los moluscos, debido a su facilidad para convertirse en abalorios, fueron utilizados desde el Holoceno temprano como materia prima para la confección de cuentas de collar. Estos abalorios fueron efectivamente trasladados hacia el interior, incluso centenares de kilómetros.

De la discusión de los recursos y espacios costeros se derivó al contraste entre el rol de los recursos marinos y los de agua dulce. En lugares distantes como en Uruguay, se destaca el registro de más de 120 especies de peces, pero solo una de ellas era aprovechada. La zona lacustre de Chile central, por su parte, debido a su altísima productividad biológica, presentó situaciones de gran interés para la evaluación tafonómica. En particular, se discutió la introducción antrópica de restos de peces, ranas, aves y conchas de *Diploodon* en los sitios arqueológicos, y se buscó determinar cuáles de estos elementos podrían corresponder a ruido de fondo dentro de la producción lacustre y cuáles a criterios selectivos de la ocupación humana propiamente.

También hubo espacio para valorar el análisis de sitios excavados anteriormente y la reevaluación de asignaciones taxonómicas, y cómo que pueden aportar con datos novedosos. Se cuestionaron algunos elementos tradicionalmente aceptados y se comparó la distribución actual de la fauna con registros antiguos. Se discutió, por ejemplo, la presencia de *Antifer* en sitios del Pleistoceno final del centro de Chile, así como la de vicuñas, ahora extintas, en áreas de la Patagonia meridional, o extirpadas, como en el caso de las tierras bajas del desierto de Atacama. Además, se revisó el rol de los cérvidos y su distribución bajo la consideración de si realmente habitaban solo en espacios boscosos o esto es un reflejo del arrinconamiento por acción humana. También se trató la presencia de guanacos en el registro arqueológico de Uruguay.

Otro segmento de la discusión se centró en las escalas analíticas y su significado. Se exploró el rol de los conjuntos promediados y la pretensión de comprender áreas de actividad que aludieran a conductas humanas más puntuales y cómo éstas condicionan los tipos de interpretación que se llevan a cabo en arqueología. También se contrastó la arqueología a nivel de sitios específicos con la arqueología regional.

Se comentó sobre metodologías avanzadas y su potencial, como el uso de ZooMS y estudios genómicos incorporados a la comprensión de la identificación taxonómica y las relaciones humano/animal. Se destacó que estas nuevas tecnologías requieren bases de datos extensas y el intercambio de librerías digitales. En esa línea, se discutió la importancia de compartir colecciones

de referencia de material óseo, ya sea en formatos tradicionales, digitalizados o impresos en resina o filamento. No solo la fauna es importante en este sentido, sino también los microfósiles y sus muestras de referencia, cuyo uso en el pasado podría haber resuelto errores de identificación, tanto en restos de fauna, como en restos botánicos.

En cuanto a la tecnología lítica, se debatió sobre el rol de las tipologías y su significado dentro de la variabilidad. Esta discusión, a diferencia de los casos anteriores, estuvo mediada por la exposición de piezas en vivo, que incluyó imágenes, colecciones reales y colecciones impresas en resina. Los participantes de la reunión compararon materiales, morfologías, tamaños y relaciones entre distintas partes de las piezas en un espacio abierto y desestructurado.

Se contó con la participación de colecciones provenientes del norte de Chile (Salares de Punta Negra-Imilac y Loa medio/superior), del Norte Semiárido (El Caserón 5, Alero Pangue 2 y Cumpa), del seno del Reloncaví y de Patagonia continental (Alero Doble Lili). Si bien predominó la exposición de material lítico, por ser el más frecuente en los sitios arqueológicos del período en discusión, también se presentó la variación en términos de forma y cronología de los anzuelos de concha de *Chromytalus chorus*, utilizados ampliamente en el Norte Árido y Norte Semiárido de Chile.

Se discutió en torno a la selección de rocas ígneas (i.e., basálticas) para la manufactura de puntas pedunculadas en el Holoceno Temprano en el Norte Semiárido, a diferencia de lo que ocurre en períodos posteriores, en donde basaltos y andesitas son destinados a la confección de instrumentos informales, lo cual se atribuye a la resistencia de dichas variedades litológicas. Asimismo, se comentó sobre la importancia de las rocas silíceas, materia prima dominante en muchos contextos del Holoceno Temprano. En relación con esto, en el caso de las canteras líticas, se sugirió que, para abordar el estudio de la variabilidad de calidad para la talla, las frecuencias de tonalidades y granulometría permitirían inferir aspectos sobre la selección, la movilidad y su incidencia en los patrones de asentamiento.

Se discutió sobre la coexistencia de morfologías de puntas de proyectil en épocas tempranas, destacando la persistencia de puntas triangulares que coexisten con otras formas (i.e., pedunculadas), tanto en espacios del Norte Árido como Semiárido. Estas puntas triangulares suelen poseer una mayor variabilidad tecnológica, en comparación a otras morfologías. Asimismo, por ser una morfología simple, se distribuyen ampliamente, incluso hasta Patagonia, en similar rango cronológico.

Respecto a los campos discutidos en relación con el tema de la movilidad humana y el uso del espacio, se abordó la dispersión de poblaciones, la estabilidad de los territorios y cómo la circulación de tecnología y saberes ocurre a ritmos temporales diferentes a la movilidad de las personas.

Por ejemplo, sobre el poblamiento inicial, aunque entre 12.800 y 12.000 años antes del presente hubo una dispersión por todo el continente, se debatió la existencia de varios sitios candidatos con potenciales ocupaciones anteriores. En esta línea, se analizaron las similitudes moleculares entre el individuo de Anzick (Montana, Estados Unidos) y el individuo 1 de Los Rieles (Los Vilos), quienes, pese a compartir una filiación a nivel molecular, presentan profundas diferencias en su dieta, subsistencia y su entorno habitado. Estas variaciones aportan información sobre la dispersión de las poblaciones, su ritmo de poblamiento y los procesos de cambio asociados.

También se destacó la evolución de los tipos de puntas de proyectil en Uruguay al observarse un marcado patrón de reemplazo y transformaciones de un formato a otro altamente ordenadas, donde la cronología, la estratigrafía y las variaciones en las formas líticas están estrechamente correlacionadas.

Asimismo, hubo un espacio para analizar la geografía y cómo ciertos cambios se reflejan en la ocupación redundante de algunos sitios arqueológicos frente a eventos esporádicos. Se discutió la superposición estratigráfica en diferentes contextos y la manera en que influye en la interpretación arqueológica. Destacaron casos como la cuenca de Taguatagua y el área de Pay Paso en Uruguay, lugares que muestran evidencia de ocupación humana a lo largo del tiempo y que favorecen la redundancia ocupacional en escalas milenarias. Se comparó estas situaciones arqueológicas con ejemplos norteamericanos, como Hell Gap, un sitio con continuidad de uso por cazadores-recolectores a lo largo de los milenios.

Esta discusión llevó a cuestionar los sesgos en la excavación de ciertos tipos de sitios que prevalecen en determinadas regiones, como cuevas o aleros rocosos, y la importancia de considerar la disponibilidad de estos espacios en diferentes períodos. En ese sentido, se analizó el caso del Norte Semiárido, donde se ha explorado cómo la generación, la transformación y la destrucción de los aleros rocosos afectó su disponibilidad y, en consecuencia, su uso por parte de las poblaciones del pasado.

También se abordó el rol de las quebradas y la recarga de agua y su influencia en la ocupación alternada de ciertos espacios, y cómo fenómenos de sequía pudieron haber dado pie a casos de discontinuidad. Se evaluó cómo la movilidad de los camélidos influía en la distribución de poblaciones humanas y qué factores geográficos podrían ser prohibitivos para la movilidad. Se analiza-

ron también elementos como las tormentas, que (des)favorecen la navegación; la nieve, que restringe el acceso a montañas y mesetas, y la evitación de áreas inundables.

Otro aspecto discutido fue cómo las acciones humanas modificaron el paisaje y el entorno habitado y hasta qué punto estas incidieron en las decisiones de ocupación en períodos posteriores. En el caso de los conchales del sur, se destacó la eficiencia de estos en el drenaje de lluvias, lo que los convierte en lugares óptimos para la ocupación humana prehispánica y para el cultivo en épocas más recientes. En la misma línea se debatió sobre la manipulación humana del paisaje a través de la construcción de montículos, incluyéndose entre estos los conchales, túmulos y cerritos. Se integró información desde el Pacífico hasta el Atlántico, con el análisis del caso de Uruguay. No solo se revisó la función de los montículos como articuladores territoriales, sino también los procesos de formación que dieron origen a estas estructuras.

Para concluir, se discutieron tecnologías disponibles para la comprensión de la ocupación humana a mayor escala, como el uso de LiDAR y otras herramientas avanzadas que permiten una exploración más profunda del territorio desde la perspectiva arqueológica.

Conclusiones y perspectivas

La disciplina arqueológica busca comprender fenómenos humanos, sociales y los contextos ambientales en los que estos se desarrollaron en el pasado. Múltiples equipos de investigación han trabajado sobre procesos de regionalización humana posglacial a lo largo de Chile y han generado conocimiento sobre estos temas, publicados en revistas especializadas. Sobre esta base de conocimiento, publicado o inédito, miembros de distintos equipos científicos especialistas en áreas geográficas diversas se reunieron con el objetivo de compartir y conversar sobre temas arqueológicos relevantes con una perspectiva comparativa. El resultado fue enriquecedor y destaca la importancia de generar diálogos intergrupos para reflexionar sobre temas comunes, particularidades y semejanzas de los hallazgos y sus materiales, las aproximaciones metodológicas, la escala de los análisis y las preguntas científicas.

Queda claro que los procesos humanos de la primera mitad del Holoceno son un tema amplio y diverso que no se logra acotar en dos días de conversación. Sin embargo, el diálogo genera nuevas e interesantes perspectivas científicas que podrían guiar futuras reuniones, mesas de trabajo y/o proyectos conjuntos, como, por ejemplo: ¿Qué factores explican las diferencias regionales en el uso de recursos y tecnología entre las poblaciones de cazadores-re-

colectores a lo largo de Chile durante la primera mitad del Holoceno? ¿Cómo influye la movilidad diferencial de personas, tecnología y saberes en la configuración de territorios y redes de interacción durante el Holoceno temprano en el Cono Sur? ¿Qué papel desempeñaron los recursos excepcionales –como el guanaco en contextos costeros o el jurel en áreas interiores– en la economía, la cultura material y la organización social de las poblaciones posglaciales? ¿De qué manera las modificaciones antrópicas del paisaje (conchales, montículos, manejo de quebradas) condicionan patrones de asentamiento y uso del espacio en distintas regiones de Chile y Uruguay durante el Holoceno?

Agradecimientos: Queremos expresar nuestra gratitud a todo el equipo de Estudios Aplicados, Antropología UC, cuya labor fue crucial en el éxito logístico, la promoción y la organización de todo el taller.